

¿Qué es Agricultura Regenerativa?

24 de Febrero de 2017

Específicamente, “Agricultura Regenerativa” es una práctica holística de manejo de la tierra que potencializa el poder de la fotosíntesis en las plantas para cerrar el ciclo del carbono, producir salud en el suelo, resiliencia de los cultivos y densidad nutricional. La agricultura regenerativa mejora la salud del suelo, primeramente a través de prácticas que incrementan su contenido de materia orgánica. Esto no solo ayuda a incrementar la diversidad y salud de la vida del suelo, también incrementa la biodiversidad tanto arriba como debajo de la superficie, mientras incrementa la capacidad de retener agua y secuestrar carbono a grandes profundidades, reduciendo así los niveles de carbono atmosférico que tanto afectan al clima global. La investigación continúa revelando los efectos dañinos de la labranza, aplicaciones de agroquímicos y fertilizantes sintéticos y el minado del carbono del suelo. La Agricultura Regenerativa cambia este paradigma para construir para el futuro.

Las prácticas de Agricultura Regenerativa son las que:

Las prácticas de Agricultura Regenerativa son las que:

- I. contribuyen a regenerar/crear suelos sanos y fértiles
- II. incrementan la infiltración, retención y escorrentía limpia y segura de agua
- III. incrementan la biodiversidad y salud y resiliencia de los ecosistemas
- IV. invierten las emisiones de carbono de la actual agricultura a un significativo secuestro de carbono, por lo tanto, limpiando a la atmósfera de los altos niveles de CO₂.

Las prácticas incluyen:

1. Cero/Mínima labranza. La labranza pulveriza los agregados del suelo y las comunidades de hongos mientras que permite la entrada en exceso de O₂ al suelo creando así un incremento en la respiración y liberación de CO₂. Esta puede ser una de las prácticas agrícolas más degradantes, incrementando fuertemente la erosión del suelo y pérdida de carbono. Al contrario, cero/minima labranza, en conjunto con otras prácticas regenerativas, promueven la agregación del suelo, infiltración y retención de agua y secuestro de carbono. Sin embargo, algunos suelos se benefician de subsoleos ocasionales para romper capas compactadas, que puede incrementar la zona de desarrollo de raíces y los rendimientos teniendo así la capacidad de incrementar aun más la salud del suelo y el secuestro de carbono. Incluso un ligero trabajo con cinceles puede tener similares efectos positivos.
2. La fertilidad del suelo se incrementa biológicamente en sistemas regenerativos a través de la aplicación de cultivos de cobertura, rotación de cultivos, composta y estiércol animal, que restauran el microbioma planta/suelo para promover la liberación, transferencia y ciclaje de nutrientes esenciales. Los fertilizantes sintéticos han creado desbalances en la estructura y función de las comunidades microbiales en el suelo, omitiendo la adquisición natural

biológica de nutrientes para las plantas, creando agroecosistemas dependientes y débiles, menos resilientes. Investigaciones han observado que la aplicación de fertilizantes sintéticos contribuyen al cambio climático a través de (i) el costo energético de producir y transportar los fertilizantes; (ii) descomposición química y migración a cuerpos de agua y atmósfera; (iii) distorsión de las comunidades microbianas del suelo incluyendo la disminución de los metanótrofos, y (iv) la acelerada descomposición de la materia orgánica del suelo.

3. La construcción de la diversidad biológica de un ecosistema inicia con la inoculación de los suelos con composta o extracto de composta para restaurar las poblaciones de distintas comunidades microbianas, estructura y funcionalidad del sistema energético del suelo (compuestos de carbono como exudados) a través de la siembra constante de policultivos, coberturas multiespecies, linderos para atracción de abejas y otros insectos benéficos. Esto puede incluir el uso de cultivos repelentes y atrayentes. Es crítico cambiar los monocultivos dependientes de nutrientes sintéticos, baja biodiversidad y prácticas degradantes del suelo.
4. Prácticas de buen pastoreo estimulan y mejoran el crecimiento de las plantas, los depósitos de carbono y la productividad de las praderas mientras se mejora la fertilidad del suelo, la biodiversidad de insectos y plantas y el secuestro de carbono. Estas prácticas no solo mejoran la salud ecológica, también la de los animales y consumidores a través de una mejorada disponibilidad de micronutrientes y mejores balances de ácidos grasos Omega. Los corrales de engorda y demás establos contribuyen dramáticamente: (i) sistemas de producción de monocultivos insalubres; (ii) forraje con baja densidad de nutrientes; (iii) mayor contaminación de agua; (iv) alto uso de antibióticos y resistencia y (v) emisiones de CO₂ y metano, que todos juntos forman un sistema de producción de alimentos degradante de ecosistemas.

Co-Autores:

Regenerative Agriculture Initiative, California State University, Chico

<http://www.csuchico.edu/sustainablefuture/aginitiative/>

The Carbon Underground

<https://thecarbonunderground.org/>

Esta definición continuará evolucionando mientras que la investigación y práctica informa sobre lo que mejore la salud del suelo, secuestro de carbono y produzca más suelo para las futuras generaciones.

Traducción:

Ganadería Regenerativa

Traducido por: Daniel Suárez Castillo

<http://www.ganaderiaregenerativa.com>